



# Alessandra Sequeira Re-conexión/ Re-connection

Esta muestra en Sala IV del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo propone retornar al origen, al Edén (Libro de Génesis), desafío significativo para cualquier individuo creativo, en tanto para lograrlo requiere "quedar desnudo frente al viento" (Trajes, Debravo). Volver al lugar donde se nos dio el primer aliento de vida -estado simbólico del parto, en el útero materno donde re-conectar con la energía del mundo: la naturaleza, implica recibir su poder sanador y el legado de la cultura.

Esta artista exhibe diversidad de heteróclitos materiales -con sus

caracteres perceptivos cercanos al Povera-, un arte laboratorio para todos los sentidos ante esas calidades aromáticas, visuales, tectónicas como las piedras, carbón, tierra, arcilla, troncos, ramas, bejucos, fibras que conforman un todo envolvente, devuelve al espectador al estado aquél donde se nos donó lo esencial para la vida, pero al emerger de ese trance quedamos desguarnecidos, a la intemperie en la deriva de la incertidumbre sin saber cómo continuar.

La artista comenta: "He creado un espacio que habita en mí y dentro de cada ser humano, un

espacio íntimo lleno de la posibilidad de conversaciones profundas con nosotros mismos, con la creación, con la vida y la muerte".

Diría (y en esta afirmación asoma mi juicio crítico a la visita a Re-conexión): la naturaleza de la idea es poderosa, lo que no logro asimilar es obviar que cada cosa tiene su propia medida, un mínimo contingente que crecerá en cada espectador, que en tanto es esencia se deberá administrar gota a gota, no desparramar tanta abundancia.

Importa escuchar la voz interior que está en esa cueva, como en la





cosmogonía originaria se encuentra bajo la montaña donde nacen las aguas sanadoras y moran los espíritus de los ancestros, y vuelve al origen porque se siente desprotegido. Pero fueron olvidados los espacios vacíos donde sentir dichas "caligrafías" o jergas de las sombras arrojadas a las paredes blancas de la sala, la poética de las profundidades, abismos interiores que portamos los humanos en la entraña. (Glissant Poética de la relación, 2018)  
 Recién escribí para una columna de arte que corre en redes, ilustrando esta misma metáfora. Se trata de un verso de la poesía

hermética del italiano Salvatore Quasimodo, titulada "Ed é súbito será". Habla de un individuo clavado al centro de la tierra por un rayo de sol, pero de repente se hizo de noche.  
 Al oscurecer, aquel individuo quedó en libertad, sin nada que lo sujetara al mundo, pero en un estado a la intemperie, sin saber qué hacer. El rayo de luz penetrado al despeñadero de la entraña terrestre, devela a sus referentes, al manejo técnico, y a esa ansiedad o pánico hacia los atavismos que en vez de arropar desnudan al presentarnos al mundo.  
 Cunde además el materialismo,

el nuevo filibustero del poder hegemónico, que nos conduce a creer que para decir las cosas necesitamos de lo superfluo de las apariencias.  
 Evocar todos estos componentes significativos exhibidos en Re-conexión, Sala IV del MADC por Alessandra Sequeira, requieren disminuirse al mínimo, dejarnos sólo lo necesario para el ritual: nuestra misión de crear arte en estos tiempos de contradicciones.  
 Dije, repito y con esto concluyo que, la sustancia de la obra de Alessandra es justa, ahora toca zambullirse en las aguas que brotan de esa cueva de la montaña (la sala, el museo, la cultura, la contemporaneidad), donde brotan las aguas de los ríos y crece el Axis Mundi, la poderosa Ceiba pentandra abriendo sus ramas hacia las direcciones cósmicas del universo.  
 LFG. Julio 2024.







**Alessandra  
Sequeira:  
Re-connection**

*This exhibition in Room IV of the Museum of Contemporary Art and Design proposes to return to the origin, to Eden (Book of Genesis), a significant challenge for any creative individual, since to achieve it requires “being naked in front of the wind” (Suits, Debravo). Returning to the place where we were given the first breath of life – the symbolic state of childbirth – in the mother’s womb where we reconnect with the energy of the world: nature, implies receiving its healing power and the legacy of culture. This artist exhibits a diversity of material heteroclitites -with their perceptual characters close to the Povera-, a laboratory art for all the senses in the face of*

*those aromatic, visual, tectonic qualities such as stones, coal, earth, clay, trunks, branches, vines, fibers that make up an enveloping whole, it returns the viewer to the state where the essentials for life were given to us, but when we emerge from that trance we are left unguarded, out in the open in the drift of uncertainty without knowing how to continue. The artist comments: “I have created a space that dwells in me and within each human being, an intimate space full of the possibility of deep conversations with ourselves, with creation, with life and death.” I would say (and in this statement my critical judgment of the visit to Re-connection appears): the nature of the idea is powerful, what I cannot assimilate is to ignore that*

*each thing has its own measure, a contingent minimum that will grow in each spectator, which as it is essence must be administered drop by drop, not spread so much abundance. It is important to listen to the inner voice that is in that cave, as in the original cosmogony it is found under the mountain where the healing waters are born and the spirits of the ancestors dwell, and returns to the origin because it feels unprotected. But the empty spaces where we can feel these “calligraphies” or jargons of the shadows thrown on the white walls of the room, the poetics of the depths, interior abysses that we humans carry in our entrails, were forgotten. (Glissant Poetics of Relationship, 2018) I just wrote for an art column that runs on social media, illustrating this same metaphor. It is a verse from the hermetic poetry of the Italian Salvatore Quasimodo, entitled “Ed é súbito sera”. It tells of an individual nailed to the center of the earth by a ray of sunshine, but suddenly it became night. Evoking all these significant components exhibited in Re-connection, Room IV of the MADC by Alessandra Sequeira, require being reduced to a minimum, leaving us only what is necessary for the ritual: our mission to create art in these times of contradictions. I said, I repeat and with this I conclude that the substance of Alessandra’s work is just right, now it is time to dive into the waters that spring from that cave in the mountain (the room, the museum, the culture, the contemporaneity), where the waters of the rivers spring and the Axis Mundi grows, the powerful Ceiba pentandra opening its branches towards the cosmic directions of the universe.*

*LFQ. July 2024.*